

LOS JOVENES POLITICOS

El rejuvenecimiento biológico de las nuevas Cortes es indiscutible. Junto a las caras de los «viejos» políticos resaltan las imágenes, hasta hace poco tiempo desconocidas, de un grupo de jóvenes españoles que desde el Parlamento van a hacerse notar con su voz y su voto en el gran debate nacional que ahora se inicia. Representan a la totalidad del electorado que los ha llevado a la Cámara, pero también representan a un amplio sector social —la juventud—, deseoso de participar a todos los niveles en la elección de un futuro colectivo que les pertenece más que a nadie. Aunque un sector de jóvenes entre los dieciocho y los veintinueve años aún no tiene el voto, otras voces pretenderán llevar esta primera reivindicación de los más jóvenes a las Cortes. En esta breve serie de conversaciones con jóvenes políticos que se sientan en las Cámaras se pretende un primer contacto con esas nuevas caras de las que poco se sabe, y recoger, entre otras, sus opiniones sobre la problemática de más de la tercera parte que son los jóvenes españoles, sobre su ambiente y su circunstancia personal.

María Dolores Calvet (PSUC) LA DIPUTADA MAS JOVEN

MADRID. (PUEBLO, por Manuel ESPIN.)

El último de los escaños al Congreso obtenidos en la provincia de Barcelona por el Partido Socialista Unificado de Cataluña correspondió a María Dolores Calvet, que va a ser el miembro femenino más joven de las nuevas Cortes. María Dolores Calvet es natural de Sabadell, donde nació hace veintisiete años; actualmente es miembro del Comité Central de su partido y está considerada como una experta en la problemática de la mujer. Es periodista y trabaja en la Oficina de Prensa del Colegio de Licenciados.

—Soy de Sabadell, aunque mi vida se ha desenvuelto en Hospitalet de Llobregat. Vengo de una familia de Sabadell que ha trabajado en el ramo textil, aunque no son empresarios. Mi padre está en las tareas administrativas, y mi abuelo, en la máquina. Todos procedemos de un tronco familiar de origen catalán.

—¿Cuánto tiempo lleva militando en su partido?

—Llevo unos cinco o seis años. Mi concienciación política empezó en la Universidad; realmente ha sido muy fácil politizarse en este país en un sentido de oposición antidictato-

rial. Comencé a estudiar Ciencias Económicas en Barcelona y participé en el movimiento estudiantil; nunca estuve en la organización juvenil del partido, pasé directamente a militar en él. También he participado en actividades de barrios, como el de la Florida, en Hospitalet, una zona muy populosa y con problemas muy grandes.

—¿Tenía miedo de aparecer en público cuando el PSUC era aún partido no legalizado?

—El partido lleva más de un año con locales públicos y reiteradamente hemos venido apareciendo en público como militantes

de un partido; yo misma me he presentado como miembro del comité central. Por eso no me sorprende la salida de la ilegalidad del PSUC, ni la favorable acogida electoral que hemos tenido. En Cataluña la imagen anticomunista lanzada por el anterior sistema político ha tenido mucho menos efecto que en otras regiones de España. Las fuerzas democráticas se han unido en Cataluña por el problema nacional. Yo he llegado a conocer gente que ha estado en la cárcel por haber hablado en público catalán.

—En tu partido llevas la parte tocante a la problemática femenina. ¿Te consideras una feminista?

—Sí, soy feminista. En el PSUC me ocupo de los temas relacionados con la mujer. Pertenezco al Secretariado de la Organización de las Jornadas de la Mujer y de la Asociación de la Mujer. Comencé a trabajar en las cuestiones de la problemática de la

mujer catalana, que me parece muy importante y muy acuciante.

—Sin embargo, la situación de la mujer catalana ¿difiere de la de la mujer de otras regiones?

—Pienso que la situación de la mujer catalana no es diferente a la del resto de las mujeres españolas. Aquí no hay más sitios de trabajo para la mujer que en otros lugares. Los planes educativos son iguales en Cataluña que en Andalucía o Extremadura; los problemas, pues, son casi los mismos... Desde mi posición de feminista y desde mi postura de miembro del comité central de un partido intentaré defender la reivindicación de las mujeres de toda España. Esto hay que proclamarlo en las Cortes, para que una Constitución no nos margine, para que se recoja la igualdad en todos los aspectos, para que se aborden temas tan importantes como el de la libre utilización de los anticonceptivos, o el del divorcio...



—¿Qué piensa del aborto?

—Creo que más adelante habrá que asistir a un gran debate sobre el tema. El problema me parece muy grave y muy dramático. Ayer mismo un periódico de Barcelona publicó que una mujer que padecía de diabetes, por no abortar, murió en el hospital. Este me parece un caso de aborto terapéutico bien claro.

—¿Cómo váis a actuar en las Cortes los parlamentarios del PSUC y los del PCE?

—Actuaremos como una minoría conjunta, puesto que hace mucho que venimos trabajando juntos. Defenderemos una constitución democrática para todos los españoles y los derechos autonómicos de Cataluña.

—¿Cómo contempla las próximas elecciones municipales?

—Pienso que puede aumentar la correlación de fuerzas a favor de la izquierda; de socialistas y comunistas, sobre todo en Ca-

taluña. Esperamos que una confirmación en este sentido ayude a eliminar los caciquismos que aún puedan existir. Las municipales pueden terminar con los residuos autoritarios en los Ayuntamientos.

—Sin embargo, parece que la derecha trata de reorganizarse en Cataluña.

—Creo que hay que construir una Constitución democrática, que sirva para el centro, para la izquierda y para la derecha. La izquierda no tiene por qué eliminar del mapa a la derecha, porque nos hace falta una derecha catalana plenamente democrática, para que el obrero tenga con quién negociar. Por eso, si intentan hacer un gran partido de la derecha, nos parece perfecto, siempre que sea un partido democrático. Por supuesto tendremos muy pocos puntos en común con ellos, pero nos parece que el pueblo debe ser quien dé el último veredicto. Luego, para eso están las Cortes para que cada cual defienda su postura. Nosotros no vamos a levantarnos por la violencia contra nadie, sino a exponer nuestros programas y que al fin y a la postre el pueblo sea el que decida.

—¿Pienso que el eurocomunismo es una doctrina definida?

—Yo creo que el eurocomunismo no es un tema polémico, pero es una cuestión que hay que ir desarrollando más. Lo que está claro es que cada partido comunista tiene que desarrollar sus formas concretas de actuación según unas condiciones. El PSUC, como el PCE, está tomando su propia vía al socialismo, que es una vía pacífica, una vía democrática, en pos de un socialismo en libertad.